

BARCELONESES
GLOBALES

MÉXICO



Josep Castellnou
Director del Catalonia
Costa Mujeres All Suites
& Spa Resort (México),
que abrirá en el 2020. Ha
dirigido otros resorts en
la República Dominicana



Barcelona
Global

www.barcelonaglobal.org

BARCELONA

Barcelona se ha convertido en uno de los principales focos de atracción de turismo cultural en Europa gracias a la potencia de su patrimonio. Puede ser considerada como un gran museo al aire libre, donde se ha combinado la promoción de la ciudad, poniendo en valor su historia y su arquitectura, con la conservación y difusión de su patrimonio y cultura. El turismo vinculado a la cultura y al patrimonio es una de sus principales fuentes de riqueza, pero su explotación debe ser ordenada para que no suponga un problema para los residentes. Es necesario armonizar la coexistencia entre barceloneses y turistas para que los ciudadanos sean receptores de los beneficios de la industria turística. Barcelona debe mantener su carácter secular de ciudad de acogida, mostrando el orgullo de presentarse como ciudad abierta y hospitalaria.

**HAY QUE
ARMONIZAR LA
COEXISTENCIA
ENTRE TURISTAS
Y BARCELONESES**

MÉXICO

Al otro lado del Atlántico encontramos un país con una gran riqueza cultural, patrimonial y gastronómica: México. Un ejemplo de ello es Quintana Roo, donde sigue vivo el importante legado de la cultura maya, que continúa siendo un atractivo turístico de primer orden. Un atractivo combinado con las espectaculares playas de arena blanca a lo largo de la Riviera Maya, Cancún, Costa Mujeres, Tulum..., que ha favorecido la recepción millones de visitantes año tras año, especialmente procedentes de América y Europa. Comercializar un gran destino turístico bajo el paraguas de la marca Caribe Mexicano y tener la capacidad de reemplazar la caída de un mercado potencial, como es el estadounidense, sustituyéndolo progresivamente por otros, ha permitido que crezca el número de pasajeros en el aeropuerto de Cancún.

**EL LEGADO MAYA
SIGUE SIENDO
UN ATRACTIVO
TURÍSTICO DE
PRIMER ORDEN**

'TO DO'

Salvando las distancias culturales y de patrimonio, ambos destinos, como muchos otros en el mundo, son muy sensibles –cara a sus potenciales visitantes– a cualquier noticia que no sea favorable a sus facetas más positivas. Barcelona debe ser capaz de convertirse en el gran motor que permita a todo su entorno recibir los beneficios de su enorme potencial turístico, conjuntando en positivo su patrimonio cultural con el fantástico entorno natural que la rodea: así se podrán multiplicar los beneficios del turismo más allá de los límites estrictos de la ciudad. Una buena opción sería revertir los recursos de la tasa turística directamente en la ciudad, más allá de los clásicos puntos de atracción y destinándolos a opciones culturales descentralizadas para que la mayoría de los ciudadanos perciban las ventajas sociales que genera el turismo.

**HAY QUE
REVERTIR LOS
RECURSOS DE LA
TASA TURÍSTICA
EN LA CIUDAD**

La librería Quera renace con un restaurante para dar viabilidad a un negocio centenario de la calle Petritxol amenazado de cierre

El Aneto con un sorbo de Priorat



Un bocado en la trastienda

Raimon Quera, bisnieto de los fundadores, desayunando en el bar restaurante habilitado en la parte trasera de la librería, en la calle Petritxol

XAVIER CERVERA

“El plan de usos de Ciutat Vella nos daba la posibilidad de abrir un restaurante, pero yo sólo no podía, estaba endeudado. Los libros no son rentables y debía buscar un complemento”, comenta Quera junto a Rafa Serra, que ha sido su tabla de salvación y nuevo copropietario. “He invertido en la Quera por motivos sentimentales, no me gusta que cierren tiendas como esta”, apunta Serra, fundador de la agencia de viajes Temps d’Oci.

Toca diversificar para llegar a fin de mes. La Quera también albergará presentaciones de libros –el primero *Línies de somnis* (Tushita Edicions), de Esther Sabadell, el próximo día 12) y conferencias, y será el punto final de rutas temáticas por Ciutat Vella. En el escaparate se destaca en inglés que es la librería más antigua de Barcelona, un gancho para el turismo que busca locales con solera.

El nuevo copropietario ha renovado el local, que acogerá presentaciones y será punto final de rutas temáticas

Raimon matiza que la Quera es la librería que se ha mantenido más años en el mismo enclave, que hay algunas anteriores a 1916 pero que han cambiado de emplazamiento. En esa época, sus bisabuelos, Josep Quera y Montserrat Graupera, la pusieron en marcha con el nombre de L’Escón, pero especializada en autores teatrales. La trastienda era su hogar. El abuelo Joan fue el que, a finales de los años treinta, apostó por el excursionismo y el alpinismo, ámbitos a los que se han ido sumando las obras sobre flora y fauna, espeleología, esquí... Estos días luce destacado en la entrada el volumen *Krzysztof Wielicki. Mielección* (Desnivel), de Piotr Drozd. La historia del himalayista polaco, el primero que coronó un ochomil en invierno, el Everest, es una sugerente propuesta de aventuras y exploración.

ROSA M. BOSCH
Barcelona

La librería Quera se ha salvado, una buena noticia en una Barcelona cuyo comercio sigue cabalgando hacia la uniformización con la irrupción imparable de cadenas y el cierre de establecimientos genuinos, los que dan personalidad a la ciudad. La Quera, que abrió en 1916, no era rentable y su propietario, Raimon Quera, bisnieto de los fundadores, se había resignado a bajar, más pron-

to que tarde, la persiana. La solución llegó el pasado marzo cuando le surgió la posibilidad de compaginar en el mismo espacio la venta de mapas, guías y libros de montaña con un restaurante gracias a la propuesta de un inversor.

Así, la Quera resiste en una calle, Petritxol, con pedigrí comercial. La Sala Parés, que se remonta a 1877; las granjas Pallaresa y Dulcinea; la joyería Sant, y las papelerías Miret y Conesa conviven con franquicias de productos *made in China*.

Hace un año, en noviembre del

2018, Raimon Quera lamentaba en estas páginas “la preocupante falta de cultura”, el escaso interés por documentarse con guías y buena literatura del aluvión de personas que cada fin de semana salen al monte. Mientras los ciudadanos deploran la progresiva pérdida de locales emblemáticos en Barcelona, y en tanta otras ciudades, se hace muy poco para conseguir que estos establecimientos logren sobrevivir.

La Quera ha reabierto estos días con aires renovados tras tres meses de obras. “Hemos recuperado

las paredes y el pavimento de 1916 y hemos restaurado muebles originales; en la trastienda hemos habilitado un bar restaurante”, cuenta satisfecho Quera. Junto a una carta trufada de mapas –del Aneto al Everest–, de narrativa de montaña y de viajes, y de libros de gastronomía, los que ahora entren en esta tienda también podrán degustar ensaladas, quesos y platos regados con Priorat y otros vinos. Quera subraya que todavía están en periodo de pruebas, a la espera de disponer de la pertinente licencia de actividades.